



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

7 de Agosto de 2015 • Año 17
www.revolucionobrero.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrero.blogspot.com
Colombia • Suramérica

435

Contra un Sistema Capitalista en Decadencia:



La Revolución Proletaria es la Solución

CONTENIDO

La Crisis Económica Mundial y la necesidad de la Revolución

En el HUV, afrontar la arremetida privatizadora, con unidad consciente, por la base y al calor de la lucha

Recicladores por el derecho al trabajo

Avanzar en la lucha contra la antiobrera legislación burguesa

No confiar en politiqueros “representantes de los trabajadores”

El contratismo sindical no hace parte de la lucha obrera

Los burgueses atentan contra los conductores del SITP

La verdad del genocidio en la Comuna 13 de Medellín



La crisis económica mundial y la necesidad de la revolución

El imperialismo es, en palabras de Lenin *“un estado del capitalismo en el que éste, después de haber realizado todo lo que podía realizar, da un viraje hacia la decadencia”*; en palabras de Stalin *“el imperialismo lleva las contradicciones del capitalismo a su último límite, a su grado extremo, más allá del cual empieza la revolución”*; en palabras de Mao *“el imperialismo y todos los reaccionarios tienen un doble carácter: son a la vez tigres auténticos y tigres de papel”*. Estas verdades han iluminado a los revolucionarios del mundo para enfrentar el sistema capitalista en su época de agonía y avanzar por el camino de la revolución proletaria hacia el socialismo y el comunismo.

Marx al estudiar las principales características de este sistema de producción, descubrió que los ciclos de su desarrollo conducen a **crisis económicas** cada vez más recurrentes, extensas y profundas. El sistema imperialista mundial actualmente enfrenta una de esas crisis económicas, profunda y prolongada que agrava todos los males de por sí propios del capitalismo, porque acelera la ruina de los productores directos, niega el trabajo a miles de millones de hombres y mujeres en edad de producir, y causa daños irreparables a la naturaleza. La crisis económica ha empeorado aún más la crisis social causada por el imperialismo establecido como un sistema mundial de opresión y explotación, pero donde *“ese triunfo mundial es la causa de su derrota inevitable, pues no sólo ha forjado a lo largo y ancho del planeta la clase que lo sepultará, la clase de los proletarios, sino que además ha agudizado la lucha de clases en general, ha ampliado las diferencias entre ellas, ha acelerado la proletarización de vastas capas de la pequeña burguesía, ha incentivado el deseo de la lucha antiimperialista en las masas trabajadoras del mundo sobre quienes descarga el peso de su explotación y el oprobio de su dominio.”*¹

La sociedad está sumida en un embrollo económico, social, político debido al imperialismo, que impotente ante la crisis atiza guerras locales en preparación de una tercera carnicería mundial. Así lo testifican los enfrentamientos militares, maniobras y amenazas de los países imperialistas en la península de Corea, en el Oriente Medio, en Europa Oriental, en el Océano Índico, en el Mar de la China, en el continente africano.

Las previsiones más optimistas, de entidades imperialistas económicas como el FMI, no pueden disimular la tendencia que trae toda la economía mundial al estancamiento, lento crecimiento y declive en relación a los años 50's, cuando se inició la reactivación económica posterior a la II Guerra Mundial imperialista. El precio internacional del petróleo, del carbón y de metales muy importantes para la economía capitalista como el oro, la plata, el cobre y el zinc, están en caída libre. El desplome de la bolsa de Shanghai, la principal de China, país que esperanza a los capitalistas para jalonarlos en la crisis, es un anuncio de la caída en el crecimiento económico de ese país. Estos hechos dejan ver que todo el mundo imperialista está sumido en un

gigantesco estancamiento, debido a las relaciones de explotación y de propiedad privada capitalistas.

La economía mundial refleja la decadencia del capitalismo en esta época de su agonía, dando algunos suspiros superexplotando a la clase obrera mundial, que es el secreto del crecimiento de China, India, Tailandia, Malasia, entre otros países del sudeste asiático. Esto da un respiro a todas las previsiones de rebaja de ganancias y de la producción mundial, pero el imperialismo levanta piedras para dejarlas caer sobre sus propios pies, porque ha atizado el movimiento de la clase obrera mundial, ha estimulado la rebeldía popular en países como Grecia estrangulado por el capital financiero, la guerra del pueblo en subcontinentes como la India aprisionado por las viejas y nuevas potencias imperialistas.

Las asociaciones monopolistas de los grandes empresarios se lucran en su exclusivo interés privado de todos los medios de producción, de todas las materias primas, de todos los territorios y de toda la sociedad humana, siendo gigantesca la riqueza producida colectivamente, mientras abunda el desempleo, la escasez y el hambre para los miles de millones de personas que producen. El hambre mundial, según las interesadas cifras del imperialismo, afecta a 1 de cada 8 personas y el desempleo mundial, en los reportes más conservadores de la Organización Internacional del Trabajo OIT, es casi el equivalente a dos veces la población colombiana.

Colombia, como país oprimido inserto en el sistema imperialista mundial, en sus índices de crecimiento y productividad, no puede más que reflejar de manera grave esta crisis en que está envuelto todo el sistema. Las exportaciones del país se han desplomado en 2015 hasta en la tercera parte, comparado con el año anterior; de 39 ramas de la producción en el país y estudiadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – Dane, en su última medición trimestral encontró que 26 de éstas permanecen estancadas o producen a medias, lo que para los obreros significa más despidos, más violación a los derechos laborales, salarios y contratos más miserables, sin tener ellos ninguna culpa en un fenómeno cuya causa profunda está en la contradicción fundamental del sistema capitalista —entre la producción cada vez más social y la apropiación cada vez más privada— así como en la anarquía general de la producción capitalista.

Ante esta situación el reformismo y el oportunismo, chillan por las políticas y reformas hechas por los gobernantes en favor de los grandes capitalistas y monopolios imperialistas, pero se oponen a una verdadera revolución que no deje piedra sobre piedra de este sistema ni del poder del capital, y en cambio, se desvelan por ayudar a salvar el sistema proponiendo terceras vías, soberanía alimentaria, defensa de la producción nacional... La preocupación fundamental de reformistas y oportunistas, es conciliar las contradicciones antagónicas del capitalismo, un imposible que en los hechos se convierte en un apoyo solapado a los explotadores.

¹ Programa para la Revolución en Colombia, <https://drive.google.com/file/d/0BxPPaJjCrTRajVjb3Z5MEExtGs/view?pli=1>

Lo que no podrán impedir los capitalistas y sus ayudantes reformistas y oportunistas, es que la revolución proletaria es una ley general de la sociedad y es inevitable hoy porque las gigantescas fuerzas productivas sociales creadas bajo el capitalismo, chocan antagónicamente con las relaciones de propiedad privada, con la explotación y el interés de obtener la máxima ganancia a costa de la sociedad y la naturaleza. Con el capitalismo, el proceso social de producción ha llegado a su última forma de antagonismo, entre una producción cada vez más social y una apropiación cada vez más privada; antagonismo que en el terreno de las clases sociales, se manifiesta en la contradicción entre el proletariado mundial y la burguesía mundial. Es necesario suprimir las relaciones de opresión y explotación capitalistas, de lo contrario el incremento de la miseria, de la opresión, del sojuzgamiento, de las vejaciones y de la explotación, serán el látigo cotidiano sobre las espaldas del pueblo.

Por esto el proletariado, si no quiere ser traicionado actuando como apéndice de la burguesía, a través de los destacamentos oportunistas en el seno del movimiento obrero, está obligado a realizar su propia actividad política independiente, con sus propias fuerzas, por los medios revolucionarios, persistiendo en las *vías de hecho*, en la movilización y la organización, ligando esa lucha de resistencia con la lucha política por la revolución socialista, uniéndose a los esfuerzos por construir su partido político independiente, que es el orientador de la clase obrera en el camino al socialismo.

El estallido de la revolución y su victoria cuentan con excelentes condiciones objetivas, pero para poder concretarla, la clase obrera necesita de la preparación y acciones de su elemento consciente, revolucionario. Es por ello que la carencia de un Partido Comunista Revolucionario, es la principal debilidad de la revolución en Colombia: levantamiento consciente de la mayoría para derribar a la minoría dominante y acabar para siempre con la opresión y explotación.

Emanciparse como clase y emancipar a toda humanidad, es el acto sublime de la revolución proletaria. El proletariado es la clase más consecuentemente revolucionaria, la clase dirigente entre todos los oprimidos, pero para poder derrotar al capitalismo imperialista, necesita ganar a su principal aliado que es el campesinado, así como ponerse al frente de las luchas de las masas populares, porque todos tienen en común unos mismos enemigos: la burguesía, los terratenientes y el imperialismo.

Para poder concretar esa misión, el proletariado revolucionario debe luchar por defender y difundir entre las masas el programa socialista, formar un destacamento de cuadros capaces de ponerse al frente de la dirección práctica de los movimientos de masas, prestar atención especial a las mujeres —principalmente a las proletarias— en esa formación, pues constituyen la mitad de los oprimidos y explotados; además, dar un salto en la comunicación con las masas a través de la prensa revolucionaria, concretar la tarea de construir células en las fábricas, contribuir en la lucha por la independencia de clase en el Movimiento Sindical, en la generalización de las Huelgas Políticas de Masas que desarrolla el pueblo colombiano, luchar contra la farsa de la paz en La Habana, contra el carnaval electoral que ya preparan los explotadores, contra el engaño a las masas de las mesas de trabajo. Son éstas las tareas revolucionarias del actual periodo táctico, preparatorias de las grandes batallas que echarán a tierra todo el poder de los enemigos del pueblo colombiano.

Comité Ejecutivo,
Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta)

¿Qué diferencia a los revolucionarios, de reformistas y oportunistas, en esta campaña electoral?

Dicen los politiqueros, que ahora como nunca, a los obreros los están despidiendo, desconociendo sus derechos; que la salud y la educación públicas están agonizando y es por eso que los trabajadores deben participar en las elecciones regionales, porque necesitan tener sus voceros en los municipios, departamentos y a nivel nacional... Para la denuncia..., para la lucha por sus intereses y contribuir a defenderlos de las violaciones de los patronos, de los planes antiobreros y “antisoberanos” del gobierno, de la corrupción regional, etc.

Pero las voces que tienen “los trabajadores”, son como las del Ministro Garzón —de cuna obrera, exsindicalista y expresidente de la Uso, excomunista—, que interviene eficazmente para conjurar los paros ayudándole al gobierno. Paros como el de los medianos y pequeños productores de café en el 2013, el de los pequeños y medianos propietarios del transporte de carga en 2014, de los campesinos pobres en el Cata-tumbo en 2013, en el paro nacional del Magisterio del presente año, que se negoció en contra de la base. Allí fue efectivo Garzón, en cambio para evitar los más de 10.000 despidos de obreros petroleros en los últimos meses, más de 1000 en Adams, 460 en Michelin, 100 en Bayer, 500 en Mazda, 400 en Productos Ramo, entre otros, no ha hecho nada eficaz.

El poder es de los capitalistas y por ello los voceros que promueven la conciliación de clases entre patronos y obreros, gobierno y luchadores, son auxiliares de éstos. Los candidatos de los partidos “del pueblo” cuando más tienen programas para remendar y oxigenar este podrido orden burgués.

Los verdaderos representantes de los obreros ante la crisis, económica, política y social del sistema, piensan cómo ayudar a profundizarla y llevarla hasta el fin, en cambio el papel de los Garzón, los Robledo, Alexander López, etc., es reformar el capitalismo para que sobreviva, porque aspiran a vivir ellos también por siempre de la explotación. Si las instituciones de la democracia burguesa están al descubierto por su putrefacción, por ser inservibles para la lucha de los oprimidos, entonces hay que hacer agitación y movilizar a las masas para que las acaben de aplastar, decidiéndose a preparar una insurrección popular en contra del poder de los ricachones.

En esto se diferencian reformistas y oportunistas, de marxistas y revolucionarios, en la campaña electoral.



LUCHA DE MASAS

En el HUV, afrontar la arremetida privatizadora, con unidad consciente, por la base y al calor de la lucha



Foto tomada de El Tiempo.com

En la mañana del 27 de julio se realizó una asamblea obligatoria de los trabajadores sindicalizados del Hospital Universitario del Valle (HUV), convocada por las juntas directivas de SINTRAHOSPICLÍNICAS y SINSPUBLIC. De esta actividad no hubo una difusión apropiada, solo se avisó el viernes inmediatamente anterior, de acuerdo a lo que contó un trabajador a los distribuidores de *Revolución Obrera*. La afluencia de las bases sindicales fue pobre -a pesar de la amenaza de multa por inasistencia-, lo cual revela un alto nivel de desmoralización entre las mismas.

Durante una hora se escucharon discursos, entre esos los de los dirigentes de ambos sindicatos que -como era de esperarse- fueron precarios, pues no apuntaron más allá de exigir la destitución de Jaime Ramón Rubiano Vinuesa (actual gerente del hospital) y de unas cuantas personas más (Jefe de Recursos Humanos, Jefe de Rayos X, entre otros), y juzgaron a las bases con frases del tipo: “es que no hay gente”.

¡Compañeros dirigentes, esta no debe ser su actitud!, está en juego el trabajo y la salud de los trabajadores y usuarios. Son miles los que se benefician del servicio público del hospital, cientos de familias las que dependen del trabajo en el hospital para mantenerse ¿entonces cómo así que no hay gente? Si las masas no se aprestan a la lucha es por los errores en la dirección, que se debe a la línea conciliadora y entreguista que han impuesto los partidos, parlamentarios y enviados de los politiqueros (Polo-Moir, Progresistas, Marcha Patriótica, etc.). Están las familias para organizar y movilizar, los usuarios, los estudiantes, los médicos, los administrativos, etc. Si hay fuerza y hay que confiar que si los sindicatos abrazan una táctica firme de lucha de clases, contra la administración, contra el gobierno y contra la política antiobrera y antipopular de las clases dominantes, van a encontrar la fuerza suficiente para enfrentar los planes privatizadores y preservar el hospital al servicio del pueblo.

Si la gente no aparece es porque ve errores de dirección, vacilación y falta de claridad en los dirigentes.

Los trabajadores y sus dirigentes no deben apuntarse entre sí. Ninguno se salvará ayudándole a la administración o al gobierno. Los enemigos de los trabajadores vienen por todos y por todo. Nadie ganará nada conciliando, ni con el mismo Ministro de Salud, que está para hacer cumplir los planes de los mercaderes de la muerte. Esa es la experiencia de hospitales como el San Juan de Dios en Bogotá. Los obreros de todas las tendencias y sus dirigentes, los que conciliaron y los que se mantuvieron firmes, los que fueron amigos y enemigos, están en unas condiciones lamentables luego

de cerrado el hospital. Todos perdieron y dejaron de hacer en su momento porque no fueron capaces de poner a un lado los resentimientos y prevenciones para unirse por la base y como parte de una misma clase. La peor desgracia y humillación para un trabajador es quedar reducido como desempleado, enfermo y sin indemnización alguna por sus años de servicio. Este es el peligro para todos los obreros y por ello deben unirse, contra un Estado que es el culpable de la quiebra de la salud pública, porque es un ente corrupto e ineficiente que solo le garantiza fabulosos negocios a unos cuantos zánganos capitalistas.

Solo el camino de las *vías de hecho* y la unidad por la base, de manera consciente y al calor de la lucha, junto al pueblo caleño y el pueblo colombiano podrán detener los planes y arrancar las reivindicaciones que los trabajadores exigen para mantener con vida el hospital.

¡Sí hay gente compañeros!, miren a su familia que depende del salario. ¡Si hay gente compañeros!, miren a los usuarios desposeídos y a sus familias que no tienen como pagar la salud. ¡Si hay gente compañeros!, miren a los obreros de Michelin, kraftfoods, Adams, Bayer y muchas empresas más que se han quedado sin trabajo con la complicidad del Estado y a él le deben reclamar sus justas reivindicaciones.

No hay es “amigos del pueblo” en el parlamento, en los partidos politiqueros, en las curules del poder en Colombia. ¡Allí si no hay con quien! Y no habrá con quien porque esa es la maquinaria hecha para proteger los intereses de los capitalistas; porque ninguno de esos bonzos, llega a defender nada para el pueblo, sino a respaldar a uno u otro sector de los ricos para que hagan sus negocios.

Por esto los trabajadores deben ser independientes del Estado, de los partidos políticos de la burguesía y de la pequeña burguesía. Por esto es que solo la organización, movilización y lucha de la base es la única alternativa efectiva que tienen los obreros y campesinos.

Continuando con la Asamblea obrera de aquel día..., se llevó a cabo una marcha durante una hora, con aproximadamente doscientas personas (¡SI HAY CON QUIEN COMPAÑEROS!), primero se dirigieron hacia INCIVA para ir al encuentro del Señor Rubiano, pero éste huyó antes de la llegada de ellos. A sabiendas de lo anterior, los trabajadores dieron media vuelta en la Calle 5 con Carrera 27 y se dirigieron hacia el canal Telepacífico (Calle 5 con Carrera 39). Se realizaron plantones cortos durante el recorrido, provocando así el trastorno del tránsito vehicular.

Es de resaltar que algunos trabajadores agitaron consignas contra la politiquería “*¡La politiquería en Salud no cura, enferma, enferma, y mata!*”, en pro de la lucha, y en exigencia de recursos económicos para el hospital. Esto revela la consciencia y el deseo de las bases de asumir la lucha de forma revolucionaria.

Durante toda la manifestación, distribuidores de *Revolución Obrera* hicieron presencia, teniendo una buena acogida dentro de la misma. Se agitaron consignas, apoyadas por varios trabajadores, en contra de la “tercerización laboral” y ratificando la justeza de la lucha obrera y su movilización, así como denunciando el papel terrorista del Estado capitalista colombiano.

Es necesario intensificar la lucha mediante las *vías de hecho* y los revolucionarios tienen una importante misión de elevar el nivel de conciencia de la base para lograr su unidad, una unidad consciente, por la base y al calor de la lucha, formando Comités de Base, dejando a un lado toda división artificial burguesa (forma de contrato, afiliación sindical, etc.). Los culpables de los errores y entregas en el hospital son los asesores políticos burgueses y pequeño burgueses, que han puesto a los dirigentes de los obreros a firmar en contra de la estabilidad y las reivindicaciones de los trabajadores, en aras de ayudarle a los gobiernos y administraciones de turno, porque ellos difunden la conciliación, no la lucha antagónica contra éstos. A ellos y su política es a la que hay que desterrar, no a los trabajadores y su lucha.

No existe otra manera de retomar la dirección revolucionaria de los sindicatos y unir a trabajadores y usuarios mediante una política resuelta de lucha para defender el hospital de las garras privatizadoras del Estado.

Corresponsal Cali.

Recicladores por el derecho al trabajo



Grandiosa marcha de recicladores se vivió en Bogotá el 28 de julio, reclamando el derecho al trabajo, cuya principal reivindicación era: *¡no a los contenedores, sí a los recicladores!*

Una justa consigna que entonaron miles de ellos provenientes de distintos puntos de la ciudad. Una vez llegó la manifestación sobre el medio día, se hicieron sentir a una sola voz por la administración distrital en cabeza del Alcalde “progresista”, Gustavo Petro, que ha demostrado ser efectivo para ayudarle a Santos y a los monopolios, pero poco o nada ha hecho por los recicladores, donde sus exigencias les fueron incumplidas.

También se reivindicó en varios sectores de la manifestación ¡Un solo gremio, una sola lucha!, respondiendo a los intentos de división de las administraciones para hacer impotente su movimiento.

La marcha fue tan fuerte, que prácticamente colapsó la movilidad por todos los puntos cardinales del centro de Bogotá. Una recicladora dijo públicamente: *¡No podemos parar!, ¡tenemos que luchar siempre*

por los derechos que nos pertenecen! ¡Adelante!, lo que expresa la alta combatividad que tiene el gremio para defender su derecho al trabajo.

Ya una vez allí concentrados y mostrando su inconformidad, una Comisión de los recicladores fue recibida por la Alcaldía, donde *Revolución Obrera* no conoce lo acordado. Lo cierto es que ya los recicladores saben que de la administración no necesitan promesas sino hechos de cumplimiento, que serán arrancados con la fuerza de los trabajadores en la lucha, quienes seguramente prepararán más movilizaciones como estas.

Una de las denuncias de los activistas de la manifestación describe muy bien la situación actual de estos compañeros: *“Imagínese usted a un artesano sin materia prima, a un vendedor sin mercancía, o a un industrial sin insumos. Así están nuestros compañeros de Bogotá, al serles vulnerados sus derechos con la instalación de contenedores por parte de la empresa de aseo del Distrito. Solidaridad y apoyo en la defensa de los derechos de todos los recicladores de Colombia y el mundo. Reciclaje sin recicladores ¡es basura! ¡Si nos tocan a uno, nos tocan a todos!”*

El periódico *Revolución Obrera* fue bien recibido en la movilización. Muchos se llevaron la prensa, que fue adquirida con el apoyo económico de los compañeros, lo cual merece todo nuestro reconocimiento. Esperamos seguir contribuyendo a su promisorio lucha.



Dos posiciones frente a la libertad de “El Alemán” y el encarcelamiento de dirigentes

El infame régimen opresor que reina en Colombia y que está encabezado por Santos, deja libre el 30 de julio del presente año al matón jefe paramilitar alias “El Alemán” luego de pasar 9 años tras las rejas en una “cárcel resort”, siendo uno de los responsables de más de 11 mil asesinatos de campesinos y dirigentes de masas, mientras encierra desde el martes 28 de Julio de 2015, tras 21 días de retención ilegal, a 11 jóvenes dirigentes del Congreso de los Pueblos, que podrán ser condenados a más de 15 años por rebelión y terrorismo.

Ese es el gobierno “menos malo” que respaldaron para su reelección los jefes de los partidos políticos pequeño burgueses y del movimiento sindical; y éste es el pago que da Santos a la gente de las masas que lucha contra el régimen. Esta es la paz de los ricos: dejar libres a los asesinos, mientras asesina, persigue y encarcela los dirigentes de masas.

Y esto sucede porque el “Estado social de derecho” en Colombia, encubre una brutal dictadura de clase que se ciñe contra el pueblo. *“En Colombia el Estado es de carácter burgués, está en manos de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas, como máquina de opresión y dominación al servicio exclusivo de sus intereses de clase, como arma de explotación contra las clases oprimidas. Es un Estado burgués terrateniente y proimperialista, que durante toda su existencia ha utilizado la violencia reaccionaria para defender los intereses de clase de una minoría explotadora, ahogando en sangre todo grito de rebeldía de las masas trabajadoras.”*

Mientras los comunistas revolucionarios, proponen acabar para siempre este régimen mediante la revolución socialista pues es la única solución para lograr que las masas trabajadoras de obreros y campesinos, quienes lo producen todo, sean quienes lo gobiernen todo, los reformistas y oportunistas llaman a las masas a sumarse al Estado putrefacto mediante la farsa electoral, enviando a “sus candidatos” a los órganos de poder regionales.

Reformistas y oportunistas convidan a las masas a hacer valer el “Estado social de derecho” para reclamar sus derechos, mientras los revolucionarios las llaman a destruir el Estado burgués, terrateniente y pro imperialista porque solo La Dictadura del Proletariado puede barrer con todo el poder de todo el capital en manos de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas, y ser la fuerza organizada para aplastar su resistencia.

Mientras reformistas y oportunistas llaman a los trabajadores a mantener el poder del capital corrigiendo su política monopolista, para hacerla social, los auténticos revolucionarios llaman a abolir la propiedad privada sobre los medios de producción y por ende, sobre el producto del trabajo social, para convertirlos en propiedad socialista.

Mientras los revolucionarios aclaran que solo La producción y la distribución pueden ser controladas, dirigidas y planificadas, por las masas armadas de obreros y campesinos, a través de su Estado de Dictadura del Proletariado, los reformistas y oportunistas crean falsas esperanzas en que esto lo pueden hacer las masas dentro del régimen actual, mediante terceras vías o una lucha de resistencia.

He aquí quién de verdad está por acabar de raíz con la opresión y explotación y quién vela por mantenerla en pie.

Avanzar en la lucha contra la antiobrera legislación burguesa

El gobierno de Santos que tanta demagogia hace prometiendo: paz, equidad, prosperidad y democracia, miente en sus discursos, ya que en los hechos descarga contra el pueblo trabajador el peso de la dictadura de las clases explotadoras y opresoras.

Es el caso del Plan de Impulso para la Productividad y el Empleo (PIPE), lanzado por el Gobierno Nacional el pasado 28 de mayo y en particular el artículo 140 del Código Sustantivo del Trabajo, enmascarados de brindar beneficios a los trabajadores pero en su esencia sirven a los dueños del capital, como muy bien lo denuncian los trabajadores y sindicatos de diferentes empresas del municipio de Mamonal que realizaron una manifestación el 3 de junio en rechazo al PIPE, porque mientras por un lado el Estado administrado actualmente por el gobierno de Santos, habla del impulso a la productividad y al empleo por otro lado como lo explican los manifestantes *“el Ministerio de Trabajo prepara un decreto en el que se establecerá que los trabajadores enfermos o con discapacidad, con contrato a término fijo, cuando finalice, se les puede cancelar y a quienes tienen contrato indefinido los empresarios no tienen que reubicarlos y pueden solicitar un permiso para despedirlos al inspector de trabajo de la región, quien tendrá 10 días para resolver, cuando actualmente el proceso demora más de un año”*. He aquí como actúa la doble cara de la democracia burguesa, en favor de las ganancias de los ricos a costa de seguir degradando las condiciones de vida de los trabajadores.

Otra situación ilustrativa del carácter antiobrero de la legislación burguesa es la aplicación del artículo 140 del Código Sustantivo del Trabajo (C.S.T) en apariencia muy ventajoso para el trabajador cuando expone que *“Durante la vigencia del contrato el trabajador tiene derecho a percibir el salario, aun cuando no haya prestación del servicio por disposición o culpa del empleador”*. Pero en la práctica los capitalistas usan dicha ley para expulsar a los trabajadores “indeseables”, es decir a todo aquel que se atreva a formar, hacer parte de los sindicatos o que sufra una discapacidad, lo envían a la casa mientras le levantan el fuero sindical o anulan las demandas realizadas por trabajadores que padezcan de alguna discapacidad, situación que se viene presentando en el Club de los Lagartos, Alpina, Colsubsidio y el SIPT entre otras empresas, donde el Ministerio de trabajo y los jueces favorecen a los patrones.

Los anteriores ejemplos ilustran claramente que el Estado (con sus fuerzas armadas, instituciones como el ministerio de trabajo, leyes, etc.) es un instrumento en manos de la burguesía para beneficiar los intereses económicos y políticos de las clases parásitas, en función de aplastar el movimiento obrero e impedir su lucha, y por tanto los trabajadores no deben limitarse a lo establecido por la leguleyada burguesa. Pues si bien es necesario utilizar la lucha legal se debe tomar como un recurso secundario, ya que la ley es un cuchillo que no corta a quien lo maneja y en el capitalismo quien maneja la ley es la burguesía.

La clase obrera debe confiar en la poderosa fuerza que le da su unidad y lucha organizada, pues las leyes son un reflejo de la correlación de fuerzas entre la pugna inevitable entre clases sociales antagónicas como son la burguesía y el proletariado, por tanto es muy sabia la consigna que dice que “los derechos no se mendigan, se conquistan al calor de la lucha organizada” como ejemplarmente lo vienen haciendo los obreros luchadores en Mamonal.

No confiar en politiqueros “representantes de los trabajadores”

Los politiqueros hoy dicen estar contra el cierre de hospitales, contra la violación de los derechos laborales, contra los incumplimientos del gobierno Santos a las masas, pero en últimas sus actuaciones son hechos reales de desmovilización de las luchas de los trabajadores, que en últimas ayuda al gobierno y a la política de las clases dominantes. ¡Sí compañeros! Cuando Robledo se ha puesto al frente manifestando su respaldo a los luchadores como en la huelga de El Cerejón en 2013, lo hizo influyendo para que Sintracarbón rebajara la radicalidad de sus peticiones y dejaran por fuera la reivindicación de contratación directa para los trabajadores “tercerizados” los cuales al quedar sin contrato estable, luego del movimiento fueron despedidos y sus dirigentes desterrados en su mayoría; lo mismo pasó en los bloqueos contra Transmilenio en 2012 en Bogotá, donde intentando encausar la inconformidad contra Petro, el Moir y Robledo echaron para atrás el movimiento tan pronto se lo solicitaron los capitalistas. Hoy la privatización y el mal servicio de transporte público masivo en la capital es un hecho. En los paros campesinos, Robledo, su partido el Moir y el Polo Democrático, han preferido dialogar con el gobierno a puerta cerrada que apoyar las reivindicaciones de las masas respaldadas con su movimiento. En los escándalos de corrupción como el de la Corte Constitucional, voceros de ese partido como Clara López -a la cual respalda Robledo y el Moir- declararon que hay que defender las instituciones, con lo cual dejan en claro que ese partido es un defensor más del Estado actual, putrefacto y corrupto; como también quedó en evidencia en el caso del carrusel de la contratación en Bogotá. Por el lado del senador del Polo, Alexander López, bien es conocida su intervención en el 2008 en el conflicto de los Corteros de caña del Valle del Cauca, donde no hizo nada efectivo por su huelga por contratación directa, en cambio sí difundió todo

su programa para las elecciones del 2010, recomendó crear cooperativas de trabajo asociado de corteros -una forma de contratismo sindical- y dividió sus fuerzas haciendo impotente su resistencia.

La táctica de la burguesía consiste en engañar con la democracia, haciendo ver que es una clase universal y justa, que permite gobernar con todos los ciudadanos independientemente de su clase social, de si están en acuerdo o desacuerdo con su dominación. Que la democracia acogida por la burguesía es tan amplia, tan generosa y consecuente que acogen en su seno a sus mismos enemigos.

En Colombia la absoluta mayoría del proletariado es abstencionista, no cree en la amputada y falsa democracia de la burguesía, que es una clase egoísta, asesina y traidora. De la pequeña burguesía, los que acuden tras la farsa electoral son una ínfima minoría. Ante esta resistencia espontánea del pueblo colombiano, el papel de los comunistas es hacer consciente esa actitud y transformarla en movimiento consciente, llevándolos a boicotear las elecciones, no a nutrir esta farsa como pregonan el Polo-Moir y otros cretinos parlamentarios.

Los marxistas siempre plantean que las elecciones son una forma de lucha y como todas, su validez depende de las condiciones en que se encuentre el enfrentamiento entre las clases antagónicas y del programa que tenga el partido que participa en ellas. En la época de Lenin, cuando los Bolcheviques participaron en la Duma (parlamento de ese país), obedecía a que en este momento histórico la lucha de clases se enfrentaba contra el absolutismo, representado por el Zarismo, que negaba toda democracia. Los Bolcheviques fueron a la Duma, para luchar desde allí contra el Estado, no para ayudarlo a sostener. Fueron a denunciar los atropellos del zarismo y hacer una mayor difusión del programa revolucionario,

éste sí comunista, no reformista como el que tienen nuestros electoreros de “izquierda” en Colombia. Muy distinto a la situación de la lucha de clases hoy en nuestro país, donde hay una burguesía imperialista aliada a los capitalistas colombianos que tiene un sistema en crisis, su ganancia va en caída libre y en medio de ese cataclismo llaman a gritos a los obreros y campesinos para que calmen sus peticiones y renuncien a la lucha, ayudando de este modo a salvar el sistema de explotación y el capital de los parásitos explotadores. Así llaman a la fiesta de la “democracia” para luchar contra las lacras de un sistema moribundo que no tiene más remedio que la revolución para darle sepultura.

Es una desfortuna que los reformistas y falsos comunistas estén al frente del movimiento obrero, porque cuando es para elecciones, echan a andar, son consecuentes con sus planes y se “alían” hasta con los bandidos hermanos Moreno para conseguir sus curules. ¡Menos mal en su mayoría los trabajadores no caminan a estos propósitos!; así mismo cuando el pueblo ha decidido pelear, son los reformistas y oportunistas buscan la forma de echar atrás el movimiento. Un ejemplo de ello es la actuación de los jefes ejecutivos nacionales de la Cut y los partidos politiqueros como el Polo-Moir que hoy se presenta como el redentor en las elecciones, ante la amenaza de paro en el sector Estatal a finales de abril del presente año, el cual evitó a toda costa que estallara y se uniera con el paro nacional del magisterio colombiano.

Por esto los revolucionarios afirman que la clase obrera carece de una dirección política revolucionaria y que mientras no tenga un Partido verdaderamente de clase, verdaderamente comunista, seguirá siendo traicionada por todo tipo de oportunistas. Mientras tanto, el proletariado necesita ver en los comunistas revolucionarios a unos políticos por completo ajenos a los engaños burgueses y a las ilusiones de los partidos pequeño burgueses. Esa es la táctica revolucionaria del momento que se debe concretar en una campaña política antielectoral contra a la farsa.

El contratismo sindical no hace parte de la lucha obrera

La lucha de resistencia desarrollada por la clase obrera a través de sus organizaciones sindicales, no solo es determinante para evitar su degradación material y espiritual, sino, sobre todo, para contribuir a la emancipación y abolición de toda forma de explotación y explotación.

Hoy en día es preciso diferenciar una vez más entre el sindicalismo burgués y el sindicalismo proletario; por ejemplo el sindicalismo burgués es aquel que sirve a las clases parasitas y explotadoras, al impulsar la política engañosa de la conciliación y concertación entre clases antagónicas.

Entre algunos de los impulsores de tan nefasta política, tenemos a los Garzón (Lucho y Angelino) que utilizando las organizaciones sindicales como trampolines de politiquería, han escalado ministerios, alcaldías y hasta la vicepresidencia, jugando el papel de agentes de la burguesía en las filas de la clase obrera, siendo fieles lacayos lamesuelas de sus amos esclavistas.

Aunque no solo las organizaciones sindicales han sido convertidas en trampolines de politiquería, sino que son desnaturalizadas en su esencia como organizaciones defensoras de los intereses de la clase obrera, al ser convertidas en una “nueva” forma de intermediación laboral, denominada contratismo sindical. Intermediación que en su esencia no se diferencia de las engañosas Cooperativas de Trabajo Asociado; o las bolsas de empleo, ya que así lo enmascaran las juntas directivas que conforman dichas organizaciones “sindicales”, aplican el contratismo sindical, lucrándose del trabajo de los obreros.

Es el caso de SINTRAUNIOBRAS afiliado a la Confederación General del Trabajo, que realiza un proceso similar al de cualquier intermediario de la fuerza de trabajo en papeleo, exámenes médicos y obviamente no hay contrato de trabajo directo con la Unidad de Mantenimiento Vial (UMV), a la cual este “sindicato” suministra la mano de obra de aproximadamente 1.400 trabajadores. Es decir, la afiliación al sindicato es el equivalente al contrato de trabajo y la remuneración para un ayudante son: compensaciones conformadas por un salario básico de \$736.000 + subsidio de transporte, un bono de alimentación, la celebración de la virgen del Carmen, obsequio de 4 boletas a cine para el día del cumpleaños del trabajador, dotación cada 4 meses, afiliación a EPS, ARL y caja de compensación. En comparación a las temporales, bolsas de trabajo se diría que esto es menos peor, pero aquí surge la pregunta de ¿por qué la junta directiva de SINTRAUNIOBRAS no informa a los trabajadores que contrata en cuánto se enriquece por ser intermediario de la fuerza de trabajo?

Precisamente en el proceso de vinculación laboral, los ingenieros explican que SINTRAUNIOBRAS no garantiza ninguna estabilidad laboral, pues depende de los contratos, además hacen un descuento del 6% del salario, siendo un 1% por manejo de cuenta bancaria y otro 5% para capacitaciones técnicas y propaganda sindical, que en realidad no desarrollan.

Los hechos manifiestan de la mejor manera que SINTRAUNIOBRAS es un contratista como cualquier otro, porque los obreros contratados no tienen voz ni voto en la elección o remoción de la junta directiva, la cual en su integración no ha cambiado desde el año 2000. Los “afiliados” no tienen derecho a conocer el monto de los contratos, gastos de funcionamiento de la organización sindical ni se les informa qué pasa con el descuento del 6%. Y peor aún, cuando un trabajador es sancionado por mal comportamiento o rendimiento, la amenaza de los ingenieros que sí pertenecen a la Unidad de Mantenimiento Vial, es que “a usted lo vamos a mandar a la oficina del sindicato”, situación en la que el obrero teme la sanción o expulsión.

El día 26 de julio en la celebración de la fiesta de la Virgen del Carmen, considerada por su presidente, José Ángel Peña, la Patrona de SINTRAUNIOBRAS, informó que el despido masivo de 500 trabajadores se aplazaba para el mes de octubre, ya que la Alcaldía había invertido 25.000 millones más para los contratos en desarrollo, manifestando que la solución es apoyar la candidatura de Rafael Pardo, al cual inmediatamente se le permitió intervención, donde éste invitó a que lo apoyaran, comprometiéndose a darle continuidad a los contratos si llegara a salir elegido.

Posteriormente se dio la palabra a Julio Roberto Gómez, presidente de la Confederación General del Trabajo (CGT), cuyo discurso giró en torno a avalar los posibles contratos y de apoyar a un candidato de la CGT para enviarlo al Concejo (no realizó comentario alguno sobre los despidos anunciados).

Esto significa que el futuro de los obreros contratados por SINTRAUNIOBRAS, *está en manos de la virgen del Carmen*, del presidente de dicha contratista --mal llamada sindicato-- y de la “bondad” del futuro Alcalde. Pero esto no lo deben permitir los trabajadores si toman conciencia y se organizan de manera independiente iniciando por comités de base, para exigir el derecho al trabajo y la contratación directa con la UMV. Así podrán tomar el futuro en sus manos.

Es necesario precisar que los principales responsables de la política burguesa de conciliación de clases que conlleva a convertir las organizaciones sindicales en directorios politiqueros y en intermediarias de explotación de fuerza de trabajo, son los partidos políticos burgueses y pequeño burgueses y las camarillas vende obreras de las Centrales sindicales que éstos han respaldado, como es el caso de la CGT y en particular de Julio Roberto, responsables de mal formar sindicatos como SINTRAUNIOBRAS que terminan sirviendo al yugo del capital.

Esta situación exige de los comunistas rescatar la verdadera esencia de las organizaciones sindicales, para lo cual se requiere una reestructuración de los sindicatos, comenzando por transformar su ideología y política que garantice su independencia de las clases dominantes, sus partidos y del Estado.

Corresponsal de Bogotá.

LOS INCUMPLIMIENTOS DE SANTOS, ATIZAN LA LUCHA DEL PUEBLO COLOMBIANO

En el gobierno Santos, continúan las luchas del pueblo colombiano, y a ellas se responde con la represión y el terrorismo de Estado, con las promesas y dilación en la mesas de trabajo; todo para desviar y detener la furia organizada de las masas.

Santos y sus servidores como el Ministro de Trabajo Lucho Garzón, pretenden contener el estallido social generado por la crisis económica, el agravamiento del terrorismo estatal, el aumento de la miseria y lumpenización; pero las cuentas de cobro empiezan a llegar. Campesinos, obreros, trabajadores estatales, médicos, cafeteros, transportadores, es decir, el pueblo trabajador y oprimido, sale a las calles ¡a exigir lo prometido!

Ese es el resultado de las Mesas de Trabajo: incumplimientos, evasivas y represión para quienes se sentaron a pactar con el gobierno Santos. Pero nada de esto es extraño, para la clase obrera lo que se acuerda se cumple, pero para la burguesía la cosa es a otro precio, pues la ganancia es la que pone las condiciones. Así lo demuestra el mismo Santos, quien representa a las clases dominantes en el poder, pues es un gobierno que se ha caracterizado por los incumplimientos a todos los sectores, por ejemplo, los campesinos en Catatumbo amenazan con el paro, pues aunque Santos anunció hace algunos meses la suspensión de la fumigación con glifosato “reconociendo” sus nefastas consecuencias, ha dado orden de reanudar esta labor el 02 de agosto,

ignorando las exigencias y solicitudes de los campesinos. Y qué decir del sector educativo, donde ni siquiera se tienen claras las condiciones para las nuevas evaluaciones de ascenso en el escalafón de los docentes bajo el estatuto 1278. Ni hablar de las persecuciones sindicales y a trabajadores con enfermedades laborales, de la situación de la salud con Eps que siguen desangrando la vida del pueblo a sus anchas, de la restitución de tierras y atención a los desplazados que no es efectiva y los mantiene en la miseria, mientras negocia la legalización de tierras despojadas.

Todas estas, promesas incumplidas, cada sector que ha pactado con el gobierno de la “paz” ha terminado engañado y su lucha desviada, apagada y apaciguada. Sin embargo, si la burguesía estuviera sola en esta magna empresa hace mucho tiempo el proletariado organizado y dirigido por su propio partido, habría logrado derrotarla. Pero no, la burguesía tiene un apoyo que la ha mantenido en el poder durante décadas, ese sostén es el oportunismo, el reformismo, el revisionismo, que hoy se concentra en todos aquellos que se mezclan con el movimiento obrero, tomando sus necesidades y exigencias, para favorecer sus propósitos personales, llevando al pueblo a confiar en el poder de un Estado diseñado para dominarlo.

Por ello, en cada arremetida del pueblo colombiano por defender y conquistar sus derechos, hay que te-

ner en cuenta lo inservible y engañoso de las Mesas de Trabajo; lo amañado y mentiroso de promesas que no se hacen efectivas; lo detestable y conveniente de los falsos salvadores del pueblo, que contienen y desvían la lucha de las masas. En la práctica significa, no cejar en la huelga, el bloqueo, el paro, etc., hasta no conseguir inmediatamente lo exigido, porque los burgueses no dudarán en cargar la crisis de su sistema económico sobre el pueblo trabajador, ello significa una arremetida horrenda con despidos masivos, intensificación de jornadas laborales, rebaja salarial, enfermedad, miseria y muerte.

La única salida, es destruir toda su maquinaria de dominación política, es decir su Estado, así una vez que obreros y campesinos tomen el control de la sociedad a través del poder del Estado, pueda organizarse un sistema socialista de producción. El capitalismo ¡no tiene salvación!, pero su existencia también depende de cómo se organice y actúe el proletariado en Colombia, todo ello significa: ¡no aguantar más engaños, a las calles para hacer cumplir lo pactado!; significa no levantar el paro hasta tanto empiece a hacerse efectivo lo acordado; significa unir y generalizar la Huelga Política de Masas, contando con la solidaridad de todos los sectores en cada lucha, esa la forma compañeros de aislar a los apagafuegos y arremeter como un solo pueblo, contra el gobierno dictatorial, hambreador y terrorista de Santos.

Los burgueses atentan contra los conductores del sitp

Por diferentes medios de comunicación son ya muchas las denuncias realizadas por los conductores del SITP en Bogotá, en las cuales se pueden apreciar las agresiones causadas por una parte de los usuarios de este medio de transporte contra los compañeros. Uno de los últimos que está circulando, fue el caso del compañero Manuel López, de profesión Auxiliar de Enfermería, pero que llevaba un año trabajando en el Sistema hasta que fue tirado a la calle por parte de la empresa que maneja la operación en Suba. La razón, fue que el compañero se defendió con un gas pimienta que roció sobre un usuario, después de que una mujer lo atacara a golpes y de que un hombre lo amenazara. A diario estos compañeros sufren agresiones por parte de algunas personas de la comunidad, ya que el servicio prestado por Transmilenio y las empresas operadoras es pésimo. Las masas ven en los conductores la cara visible de un odioso monopolio que les restringe el transporte, con una flota en pésimo estado, con una tarifa que ya no es subsidiada en hora valle, con unas frecuencias cada vez más demoradas...en fin, los burgueses son una clase parásita y cobarde, pues no son capaces de ponerle la cara a los usuarios ante el pésimo servicio,

producto del apetito de ganancias que les impide invertir en más y mejores buses, lo que aliviaría en parte las necesidades de las masas.

Cuando los obreros del transporte deciden defenderse, la respuesta de los burgueses es el despido, avalados por su Estado que guarda silencio cómplice ante dichos atropellos contra los que todo lo producen por medio de su trabajo. Transmilenio se lava las manos emitiendo un tibio comunicado “llamando al buen trato de los operadores del Sistema”, pero calla ante este infame despido y obliga a los operadores a realizar trabajos administrativos para los cuales no fueron contratados. El llamado inmediato a los conductores es, que si el patrón y el Estado permiten los atropellos en su contra; si en vez de auxiliar a los compañeros ante los ataques, el Estado y los patrones despiden y multan a los que deciden defender sus vidas; si está en juego la vida o integridad de los conductores, ante la cobardía de los dueños del Sistema para dar la cara ante las masas desesperadas cada vez más con un transporte demorado, viejo y costoso...si la burguesía y su podrido Estado no defienden a los trabajadores –por ser esta su naturaleza- ¡pues les toca a los operadores mismos defen-

derse, a la vez que exigen a los patronos seguridad en el trabajo mediante la Huelga!

De a poco lo han venido haciendo, y ya muchos se han armado con elementos no letales como pistolas eléctricas, gases pimienta, garrotes, entre otros, pues los aparatos represivos del Estado burgués, existen para defender los intereses de los ricachones y para reprimir a las masas cuando se atreven a luchar. Usuarios y conductores deben unir fuerzas contra los dueños del Sitp y el Estado que legisla siempre a favor de los ricachones para conquistar un transporte seguro y de calidad. Lo deben hacer porque la crisis social que atomiza las contradicciones, que descompone a cada vez más sectores del pueblo, es culpa de un sistema que explota sin reparo a los trabajadores y les expropia a más no poder, mientras los capitalistas se llevan todas las riquezas producidas socialmente.

El Socialismo será un sistema económico que con los obreros y campesinos en el poder, no solo potenciará el tra-

bajo social desarrollando nuevas ramas de la producción, centros económicos, mejorando las herramientas e instalaciones, etc., pondrá todo el manantial de riquezas que genera el trabajo, al servicio de los mismos trabajadores.

Hoy lo que produce el pueblo colombiano con su trabajo, va a parar a las grandes instituciones imperialistas para el pago de deudas impagables, a los bolsillos de los parásitos capitalistas que se ganan miles de millones de pesos con la explotación asalariada, mientras a los obreros solo les queda el deterioro de su vida y la miseria.

El Socialismo no degenera a los trabajadores reduciéndolos a esclavos como lo hace el capitalismo, sino que los dignifica al hacerlos amos y jefes de la sociedad. La seguridad de los obreros y campesinos estará garantizada, pues el pilar central del poder será el pueblo en armas, que velará no solo por la integridad de las masas laboriosas, sino también por salud, transporte, vivienda y trabajo.

Sobre la conductora del sitp: castigo a la trabajadora, impunidad a los verdugos

“Una multa de 18 millones de pesos y hasta 12 años de cárcel por falsa denuncia” informan diferentes medios que recibiría la conductora del Sitp que dijo haber sido violada mientras trabajaba y que después dijo que mintió al respecto. Existen varias versiones del por qué esta compañera se retractó en la denuncia: que lo hizo para que la cambiaran de turno, que fue porque la amenazaron, que recibió dinero...en fin, cualquiera podría ser cierta, pero lo que interesa acá es el castigo del Estado de los ricachones a una obrera que, por la razón que sea, hace según las autoridades burguesas una “falsa denuncia”: escarnio público, cárcel, multas, despido...represión hasta más no poder, todo para salvar la imagen de un servicio de transporte paupérrimo.

Hoy muchos obreros tratan de solucionar con acciones individuales y aisladas, la situación miserable y de represión que viven en sus trabajos, lo cual es un error. Lo correcto es unirse como una sola clase en cada fábrica, en cada fortaleza del enemigo, organizarse de forma independiente –del patrón, del Estado enemigo, de los Partidos politiqueros- y luchar por echar para atrás las medidas antiobreras que los patronos parásitos buscan imponer con la venia de su Estado asesino.

El Estado de los opulentos sacrifica una humilde trabajadora pero le brinda garantías e impunidad a los autores materiales e intelectuales de los mal llamados “falsos positivos”, pues Uribe, Santos y las principales cabezas de dicha política criminal andan sueltos en la calle gozando de privilegios y viviendo a costillas de los impuestos que paga el pueblo trabajador. Fueron más de 3500 jóvenes desempleados hijos de familias proletarias, asesinados por el Ejército y la Policía entre los años 2002 y 2008, esos sí con “falsas denuncias” de ser guerrilleros, liquidados para engordar las cifras de la macabra política criminal de la “Seguridad Democrática”. El Estado de los capitalistas les da penas máximas de ocho años a los matones jefes paramilitares, perpetradores de las más horribles masacres y desaparición de más de 15000 campesinos y dirigentes entre 1990 y el año 2000, desplazadores de la mayoría de los casi 7 millones de campesinos que fueron expulsados de sus tierras...mientras tanto, a esta humilde trabajadora piensan encerrarla 12 años.

Mientras para este caso el Estado despliega más de cien investigadores de los aparatos represivos de seguridad, rebusca entre el GPS y las cámaras de video de la zona los movimientos del bus y analiza hasta el tono de

la voz cuando la conductora llama a poner la denuncia; no hace nada para investigar las muertes y amenazas de que son víctimas los sindicalistas, dirigentes campesinos, de restitución de tierras o estudiantiles. No más en el año 2013, bajo el mandato de Santos, fue record en ataques contra dirigentes de masas, donde se asesinaron a 78, mientras fueron 200 las víctimas en los 4 años anteriores del régimen de Uribe, del cual fue parte el hoy presidente Santos. Hoy no hay algún condenado por estos infames crímenes.

El Estado putrefacto y asesino no hace nada para que le caiga todo el peso de la ley a los desfalcadores de la salud y la educación del pueblo, a los burgueses y terratenientes financiadores de grupos paramilitares, a los banqueros usureros que dejan sin vivienda a miles de familias por atrasarse en el pago de intereses sobre intereses; ese es el carácter de clase del podrido Estado burgués y por eso se hace necesario un nuevo tipo de Estado, uno que se levante sobre las ruinas de la maquinaria de muerte y opresión que es el Estado “social de derecho” de la burguesía. Un Estado de Dictadura del Proletariado, que ejecute cabalmente la expropiación de los expropiadores, los someta con una feroz persecución para evitar que se reorganicen y saboteen la construcción del Socialismo; un Estado donde los obreros y campesinos, después de hacer añicos la vieja maquinaria burguesa y terrateniente por medio de la violencia revolucionaria, gobiernen, planifiquen y dirijan todo con el poder del pueblo en armas. El día en que el proletariado gobierne la sociedad le impondrá el más duro de los “castigos” a las clases parásitas: los obligará a trabajar para poder comer y esa será la más dura de las cachetadas para un puñado de holgazanes que siempre han vivido a costa del trabajo ajeno.



LAS FALSEDADES DEL MINISTRO DE SALUD

El ministro dice:

*Que hay crisis, pero normal,
Que nada tiene de culpa el capital.
Que está reducida,
que ya pasará,
que no alborotemos,
que pronto saldremos.
Que tal vez mueran algunos,
pero reconocido ninguno.
¡Es el costo del negocio a veces!
nos dicen Gaviria y los burgueses.*

No bastan los ríos de tinta que se derraman sobre la Ley Estatutaria en Salud 1751 que se ha quedado empolvada porque a la par que se esculpen en letras doradas los supuestos derechos, la realidad de carne y hueso es otra. El Hospital de Kennedy dejó de prestar sus servicios desde el viernes 31 de julio y solo se limitará a atender, por ley, urgencias.¹, el Hospital Universitario de Santander mantiene suspendidos los servicios ambulatorios de 200 mil usuarios en Santander, afiliados a las EPS Caprecom y Emdisalud. El Hospital Universitario del Caribe debe unos \$40.000 millones y se requiere por lo menos \$12.000 millones para cancelar los salarios atrasados a los trabajadores (quienes estuvieron amotinados en junio en asamblea permanente). Solo en Bogotá informa la Secretaria de Salud, con corte a marzo de 2015, que la deuda asciende a los \$876 mil millones de pesos, de los cuales el 52% corresponden a cartera mayor de 360 días, lo que hace difícil su recaudo; el 20% restante corresponde a deudas de EPS liquidadas, dinero que se quedará para siempre en los bolsillos de los capitalistas²

El decreto único de afiliación, el decreto único de salud, el decreto 2702 de 2014 de habilitación técnica de las EPS y efectuando el nuevo Plan Nacional de Desarrollo, son normas que a diferencia de la Ley Estatutaria, se cumplen

efectivamente porque representan los intereses de los mercaderes de la muerte. Cualquier derecho a la salud, en la práctica no se reconoce, porque por encima estará el derecho sagrado de negociar y traficar con la enfermedad y necesidad ajena, derecho del que gozan los parásitos empresarios y capitalistas nacionales y extranjeros. La crisis de la salud tratan de reducirla a la corrupción de la gestión hospitalaria de gerentes, para mantener protegido el régimen, pero aunque los funcionarios ladrones fueran el verdadero origen del problema, tampoco los libraría de responsabilidad, pues son sus propios funcionarios, apoltronados en sus puestos gracias a sus excelentes relaciones e intimidación con los círculos de poder económico y político que el Ministro Gaviria representa. Estamos en una terrible crisis de salud que no puede ser tapada aunque el Ministro de esfuerece por toman de taparrabo ejemplos aislados de hospitales de pueblo aparentemente saneados, mientras la crisis despeña los grandes hospitales que como el Universitario de Santander, el Universitario del Valle e incluso híbridos como la Fundación San Vicente de Paul de Medellín, que junto con 169 y 245 Empresas Sociales del Estado (o sea hospitales públicos) están en riesgo financiero medio y alto respectivamente.³

Por donde se mire los hechos superan las palabras y lo que se vive a diario en los hospitales es suficiente para reconocer en las palabras del Ministro, meras falsedades.

Notas

- 1 Desde este viernes, Hospital de Kennedy solo atenderá urgencias, disponible en <http://www.bluradio.com/106520/desde-manana-viernes-hospital-de-kennedy-solo-atendera-urgencias>
- 2 Colapso en Hospitales de Bogotá por crisis en la Disponible en <http://www.consultorsalud.com/colapso-en-hospitales-de-bogota-por-crisis-en-la-salud>
- 3 La resolución 1893/15 que hizo la categorización del riesgo financiero de la Empresas Sociales del Estado para 2015. Sin embargo este año es una excepción en la regla donde normalmente más de la mitad de los Hospitales están el alto riesgo de liquidación. Como en el 2014 donde 568 de las 955 ESE del país estaban en esa categoría.

La verdad del genocidio en la Comuna 13 de Medellín

En la Comuna 13 de la ciudad de Medellín, donde llegaron miles de desplazados despojados de sus tierras, para pegarse a las laderas de la capital de la montaña, arañando un pedazo de tierra olvidada, ocurrió uno de los episodios más infames de incursión militar y paramilitar que ha conocido la historia del país, a tal punto que una periodista de la BBC cuando llegó al sitio de los enfrentamientos afirmó: *“aquí vi más armamento en diez minutos de lo que vi en Afganistán en siete días”*.

Bajo el régimen mafioso y paramilitar de Uribe, entre el 16 y el 19 de octubre de 2002, tropas del Ejército, comandos especiales de la Policía Nacional, agentes del DAS y del CTI de la Fiscalía y la Fuerza Aérea, se tomaron los barrios de la Comuna 13 en una operación “Orión” que tenía como objetivo político entregar esa zona liberada a los aliados del régimen como el Bloque Metro,

el Bloque Cacique Nutibara (BCN) y un frente de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio bajo la dirección del descuartizador paramilitar y exguerrillero del EPL “Don Berna”. En lo económico, la operación aseguraría la tranquilidad en la construcción y cuidado del viaducto que conduce al megaproyecto Túnel de Occidente (que conecta a Medellín con el occidente antioqueño y Urabá) y la vigilancia del oleoducto Sebastopol-Medellín. Esos propósitos, que costarían cientos de muertos inocentes, contaban con el aval del Alcalde de Medellín por aquel entonces Luis Pérez, del comandante del ejército, Mario Montoya, de la policía, Leonardo Gallego, de Uribe como presidente, de los asesinos jefes paramilitares y de los grandes capitalistas, principales beneficiarios de los proyectos turísticos y exportadores que había sobre la zona.

Del campo a la ciudad y de la ciudad a la ciudad, así fueron des-

plazados y asesinados inocentes trabajadores habitantes de ese hacinamiento humano. Este es el régimen que soportan los oprimidos y explotados; ese es el interés que obstaculiza el desarrollo social, que derrama la sangre del pueblo, lo oprime y explota.

Infames y cobardes, el Ejército y los paramilitares, que arremeten ante masas desarmadas hasta con helicópteros de guerra; ante la defensa de las masas que respondieron incinerando llantas y devolviendo piedras, se ensañó todo un contingente armado hasta los dientes con el pretexto de despojar de la zona unas milicias guerrilleras que no representan los intereses del pueblo.

Hoy se sabe que luego de 4 días de lanzarles balas calibre 50 a los pobladores desde los helicópteros, de balear sus casas con fusiles de asalto y asesinos a sueldo, vino el terror paramilitar que secuestró,

torturó y descuartizó a centenares de cuerpos, todo bajo el silencio cómplice de la Alcaldía, del Ejército, de la Presidencia y los grandes medios de comunicación.

Como parte de la reconciliación que promueve el gobierno, Santos hipócritamente desentierra los muertos del régimen de Uribe en la

zona de la comuna conocida como La Escombrera, que calcula el jefe paramilitar "Don Berna" en más de mil los asesinados y posteriormente desaparecidos durante y luego de la operación Orión. Mientras tanto los más de 3500 muertos de los "Falsos Positivos" que en su mayoría se dieron bajo la dirección de su mandato como Ministro de Defensa, pretende

que queden impunes con la Ley de Justicia y Paz que adelanta su régimen. Por esto el pueblo no debe confiar en ningún bandido presidente, ni en el Estado ni en los politiqueros, porque *solo el pueblo salva el pueblo* como entonan los Comités de Lucha en diversos eventos del movimiento obrero donde hacen presencia.

INTERNACIONAL



Amenaza de guerra imperialista en Latinoamérica

La burguesía imperialista, desesperada e impotente ante la crisis económica mundial capitalista y las leyes que empujan la sociedad hacia el socialismo, quiere contener el rumbo quemando mercancías, medios de transporte y de producción por todo el mundo, matando en una nueva carnicería mundial a millones de soldados que en su mayoría fueron enganchados en los ejércitos imperialistas como desempleados u obligados a filar en su condición de inmigrantes. Esta es una industria que amasa ganancias extraordinarias, hace parte del apetito explotador de los imperialistas y pretende repartirse el mundo ya repartido entre ellos.

Ante ese peligro, el proletariado mundial debe mantener firme la línea internacionalista: ¡O la Revolución detiene la guerra o la guerra desata la Revolución!; como lo ha enseñado la experiencia de las dos guerras mundiales anteriores, donde hay que transformar una nueva guerra mundial imperialista en guerra civil contra toda la burguesía y por el triunfo mundial de la dictadura del proletariado.

Una III Guerra Mundial no tendrá resguardo alguno, por el poder del armamento imperialista y por el despliegue de tropas en todo el globo terráqueo. En América del Sur, sufrimos la carrera armamentista.

Se conoció recientemente que los ministros de Defensa de Rusia y de Venezuela acordaron en su último encuentro, organizar una entrada de buques rusos en los puertos de Venezuela y la realización de ejercicios militares conjuntos de defensa antiaérea y maniobras de tiro del lanzacohetes múltiple ruso BM-30 Smerch. Lo anterior es en franca respuesta a los intereses gringos en dicho país. Por su parte el imperialismo yanqui responde en procura de afianzar las bases militares que tiene en el continente: una en Chile, Antillas holandesas, Guantánamo-Cuba, el Salvador, Costa Rica, Paraguay, Honduras, México, Guatemala, dos en Perú y 7 proyectadas en Colombia, planeando un gran despliegue de tropas de ocupación en Perú para un total de 4000 efectivos, que ya inició con dos contingentes.

Actualmente uno de los portales de internet seguidores de las guerras mundiales Mint Press News, en un artículo de Timothy McGrath, sitúa el número de guerras donde participa EE.UU en 134, donde se incluyen operaciones especiales, que a menudo son clandestinas, además de entrenar y asesorar a ejércitos en los

países oprimidos. En esas guerras, Suramérica tiene parte. Esto es un aumento del 123% en las acciones de guerra de dicho imperialismo.

Por su parte, los competidores imperialistas rusos, europeos y chinos han aumentado la inversiones de capitales en estos países del Cono Sur, que defenderán militarmente, tanto con el despliegue de tropas a Venezuela como a Nicaragua, entre otros. En Colombia, estos tres juntos tienen tanta o más inversión de capital que EE.UU. En el terreno diplomático la lucha se libra por mantener o tumbar los gobiernos afines a uno u otro imperialismo.

Lo cierto es que esta amenaza de guerra imperialista es una realidad en Latinoamérica, donde lo más probable es que sufra directamente ataques militares o se instigue a participar de uno u otro bando para derramar la sangre por los intereses de estas *aves de rapiña* que se disputan la hegemonía por todo el mundo. Los auténticos comunistas, a la vez que rechazan las guerras imperialistas, luchan contra toda forma de chovinismo nacional que tienda a comprometer al proletariado con la defensa de los intereses de la burguesía de su país o de cualquier país imperialista.

Ante el imperialismo, los desastres causados por la crisis y el peligro de la guerra mundial, ¡no basta resistir!, ¡el mundo necesita la revolución! Sólo la Revolución Proletaria Mundial podrá salvar a la humanidad del atolladero imperialista.



A nuestro correo llegó el siguiente mensaje a los obreros, elaborado por una joven pero revolucionaria organización obrera del vecino país de Venezuela. Solo hasta hace poco nos enteramos de ella y en este número de *Revolución Obrera* damos publicidad para que el proletariado revolucionario y el Movimiento Comunista Internacional la conozcan ampliamente. Este mensaje

tiene enorme valor, porque señala con precisión a los enemigos de la clase obrera y muestra la perspectiva de la lucha correctamente, de acuerdo a la consideración que tienen los camaradas de la vía de la revolución en Venezuela hacia el socialismo y el comunismo.

Una voz de respaldo desde Colombia a esta joven organización obrera revolucionaria.

Movimiento Venezolano de Trabajadores Comunistas

A los camaradas obreros tercerizados y demás trabajadores.

Camaradas obreros, trabajadores, desde el Movimiento Venezolano de Trabajadores Comunistas (MVTC) queremos expresar nuestro saludo, solidaridad y apoyo en esta lucha contra el capital, lucha férrea que forma parte de la lucha de clases entre la burguesía explotadora y el proletariado, entre oprimidos y opresores, entre capitalistas y obreros asalariados, entre oportunistas que defienden las políticas burguesas de opresión y trabajadores que defienden sus derechos e intereses.

En Venezuela, país con una estructura económica capitalista y un Gobierno que representa los intereses de la burguesía, entregándole dólares que se roban con el fraude en las importaciones abriendo paso a la fuga de capitales más grande de América Latina, entregando concesiones al Imperialismo estadounidense, chino, ruso, etc.; mediante la participación en empresas Mixtas para la explotación de los recursos naturales como el petróleo, gas, minerales, etc; la Ley del Trabajo que pese a sus avances progresistas sigue siendo una Ley burguesa que permite la explotación del hombre por el hombre, la apropiación del trabajo ajeno y defiende la propiedad privada. Esta ley, establece que está prohibida la tercerización y que el pasado 7 de Mayo del 2015, luego de tres años, se venció el lapso para que los patronos se ajustaran a la ley y absorbieran a la nómina a las y los trabajadores pagándole todos los beneficios correspondientes. Sin embargo vemos como existen todavía centros de trabajo donde esta política de tercerización es una realidad latente, por lo que la lucha contra esta forma de explotación debe proseguir, forma de explotación que les permite a los capitalistas obtener grandes beneficios en el proceso de acumulación de capital a costa de la explotación de los trabajadores.

En nuestro país, el Estado Burgués, como máquina de dominación y explotación de la burguesía contra los obreros sigue intacto y pese a todas las reformas que se han implantado, mantiene la dominación de los capitalistas hacia los trabajadores, asegura la explotación de la fuerza de trabajo mediante la propiedad privada y las relaciones de producción siguen siendo capitalistas. Es por eso que se ven casos donde los obreros tras largos años de lucha consiguen el pronunciamiento de las inspectorías del trabajo admitiendo con lugar y efecto la tercerización, y a pesar de esto, los capitalistas mediante la ayuda del Estado y sus instituciones, buscan las vías y los mecanismos para retrasar los procedimientos y anular este tipo de decisiones pasando por encima el esfuerzo, sudor y sacrificio de los trabajadores, manteniéndolos a disposición de los patronos en su afán de seguir enriqueciéndose mediante la explotación.

Es el pueblo, las masas oprimidas, los que pagan la crisis económica capitalista que estamos viviendo, el salario real se disuelve con la inflación, se somete a los trabajadores a condiciones laborales deplorables, despidos masivos, atropellos sindicales, encarcelamiento y asesinato a dirigentes obreros, campesinos, indígenas, etc. Mientras se habla de una transición al "socialismo" se les permite a los capitalistas explotar a los obreros, a los terratenientes se les permite arrebatarse las tierras a los campesinos y a los indígenas se les desplaza de sus asentamientos. Todo esto aprovechado por los partidos de derecha pro estado-unidenses representados en la MUD, atribuyendo la crisis al "socialismo".

En tal sentido, el proletariado como clase social más avanzada, como sujeto histórico de transformación, no puede limitarse a luchar únicamente por el fin de la tercerización, una convención colectiva, o la promulgación de tal o cual ley, ya que a pesar de que se elimine la tercerización y se alcancen diferentes reformas que beneficien a la clase obrera, las relaciones de producción seguirán siendo capitalistas, la propiedad privada sobre los medios de producción seguirá intacta y la extracción de plusvalía continuará existiendo en los centros de trabajo, permitiendo el enriquecimiento de unos pocos mediante la explotación de la mayoría, por lo tanto el proletariado debe luchar conscientemente asumiendo el Marxismo-Leninismo como ciencia transformadora y su herramienta de emancipación, combatir el oportunismo, el reformismo y el revisionismo, forjar su propio partido, se posicione en el lugar de vanguardia que le corresponde, aglutinando a los demás sectores explotados, para combatir realmente al imperialismo y organizar una auténtica revolución socialista que destruya el Estado Burgués existente y ejerza su propia dominación bajo la dictadura revolucionaria del proletariado, aboliendo la propiedad privada, socializando los medios de producción, expropiando a la burguesía y a los terratenientes, llevando la lucha de clases hasta el final por la construcción del socialismo y avance al comunismo.

El MVTC se esfuerza y lucha constantemente por la organización del proletariado, su unidad y su concientización para la construcción de un verdadero partido comunista que represente sus intereses de clase, que denuncie el oportunismo en todos los espacios y combata el revisionismo que aspira mantener al proletariado y demás sectores oprimidos bajo la explotación, bajo la dominación de los imperialistas, que con su praxis defienden directamente los intereses de la burguesía mellando el filo revolucionario del Marxismo-Leninismo.

**FIN DE LA TERCERIZACIÓN Y DEMÁS POLITICAS CAPITALISTAS
POR LA INDEPENDENCIA DEL PROLETARIADO
POR LA DEFENSA DEL MARXISMO-LENINISMO
DESENMASCAREMOS EL OPORTUNISMO
¡VIVA LA CLASE OBRERA!
¡VIVA EL COMUNISMO!**